Algunas aclaraciones sobre la continuidad uniforme

Que una función $f:I\to\mathbb{R}$ sea uniformemente en un intervalo I quiere decir que

$$\forall \varepsilon > 0 \quad \exists \delta_{\varepsilon} > 0 \quad \forall x, y \in I, \quad |x - y| \le \delta \implies |f(x) - f(y)| \le \varepsilon$$

esto es muy distinto a que la función sea continua en I:

$$\forall x \in I \quad \forall \varepsilon > 0 \quad \exists \delta_{\varepsilon,x} \quad \forall y \in I, \quad |x - y| \le \delta \implies |f(x) - f(y)| \le \varepsilon,$$

pues, como vemos, hay una dependencia de δ en términos de ε pero también del punto x. ¡Ojo! no es lo mismo que cuando hablamos de que la función sea **continua en un punto** $x_0 \in I$ (fijo), que significa que

$$\forall \varepsilon > 0 \quad \exists \delta_{\varepsilon, x_0} > 0 \quad \forall y \in I, \quad |x - y| \le \delta_{\varepsilon, x_0} \implies |f(x) - f(y)| \le \varepsilon,$$

Una forma de demostrar que una función **no** es uniformemente continua es considerar simplemente la negación de la primera fórmula:

Esto se puede emplear en el Ejercicio 2.22.b, por ejemplo.